



A0141

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, PARA ANTENA 3 DESPUÉS DE SU TOMA DE POSESIÓN

Madrid, 05-05-96

P.- Presidente, enhorabuena.

Presidente.- Muchas gracias.

P.- ¿Se siente ya como tal o, como dice Felipe González, el "chip" cuesta aplicarlo?

Presidente.- Tengo la obligación de sentirme como tal, ¿no? Y lo del "chip" ya está cambiando.

P.- El pacto con los nacionalismos moderados tiene un carácter inédito ¿Usted lo catalogaría como "histórico"? ¿Tiene la sensación de que estamos ante una segunda transición?

Presidente.- Sí, es histórico. Histórico por varias razones: histórico porque es la primera vez que se produce ese acuerdo entre el Partido Popular y partidos nacionalistas; histórico porque da lugar, al mismo tiempo, a una alternancia política en nuestro país, a la llegada de una mayoría distinta, de un partido político distinto, después de trece años de Gobiernos socialistas; e histórico también porque son unos acuerdos de fondo que, lejos de producirse para facilitar una investidura, tienen el compromiso de la modernización del Estado, de la modernización económica y un horizonte de estabilidad para toda la Legislatura.

Por tanto, en esas tres dimensiones, son unos acuerdos históricos de los cuales yo estoy muy satisfecho.

P.- Histórico ante una segunda transición. En el camino para llegar al poder, ¿ha habido que ceder más de lo que estaba previsto?

Presidente.- No, no; ha habido un ejercicio de responsabilidad. Ha habido la decisión de decir: tenemos la oportunidad, en esta nueva etapa de la vida española, de modernizar nuestro Estado; tenemos unas obligaciones económicas que cumplir; tenemos que hacernos cargo de lo que significan los intereses generales del país. Es el sentido de la responsabilidad el que se ha puesto encima de la mesa, y los resultados yo creo que son unos resultados que pueden satisfacer, en términos de estabilidad, de gobierno y en términos de proyección futura, a la inmensa mayoría de los españoles.

P.- Esos apretones de manos que hemos visto en los últimos días, ¿cuántos votos han costado en su partido o cuántas decepciones?

Presidente.- ¿A qué apretones de manos se refiere?

P.- Al acuerdo con Pujol, con...

Presidente.- Los apretones de manos ésos, al contrario, lo que han demostrado es que hemos sido muy leales al mandato de los electores. Los electores habían hecho al Partido Popular el partido más votado, pero nos habían dicho: "compartan ustedes el Gobierno, pónganse de acuerdo, queremos que dialoguen, queremos que acuerden; queremos que lleguen a fórmulas de estabilidad para el Gobierno y practiquen esas políticas de entendimiento y de cooperación". Y es lo que hemos hecho.

Por lo tanto, hemos sido absolutamente leales al mandato electoral y, en segundo lugar, hemos sido muy fieles al programa electoral del Partido Popular. No hay nada que no esté en esos acuerdos que no tenga un soporte básico muy importante en el programa electoral de nuestro partido. Pero, luego, claro, hay una lógica política y hay una lógica parlamentaria, y la lógica es que, al no haber mayoría absoluta, el programa de Gobierno que el candidato presenta al país es la síntesis de las fuerzas políticas que se comprometen en esa tarea parlamentaria y de Gobierno.

P.- Pero eso significa también, señor Aznar, que ahora va a ser más difícil hablar de reducción de impuestos o de cumplimiento íntegro de las penas, por poner dos ejemplos.

Presidente.- Evidentemente, cuando uno tiene que hacer un pacto, no aplica el 100 por 100 de su programa electoral; es la diferencia entre tener una mayoría absoluta y no tenerla, sino que conviene con otras fuerzas políticas un programa posible para los próximos años en el país. Naturalmente, todos renunciamos a algo y todos los partidos políticos que hemos firmado esos acuerdos hemos renunciado a alguna de nuestras pretensiones, a alguna de nuestras aspiraciones.

Lo importante es que quede un programa coherente, que sea público, que sea transparente y que pueda ser juzgado, que es lo que ha sido en este momento.

P.- ¿Por qué hace tres días en el Congreso no contestó a González cuando le preguntó sobre cuánto costaba la sobrefinanciación con las Comunidades, en base al año que fuera, sea en Cataluña o sea en Extremadura?

Presidente.- Lo importante, esencialmente, es el cambio de sistema. Es decir, cuando se quiere, probablemente, o no facilitar las cosas del todo o desacreditar un sistema, se puede preguntar ese tipo de cuestiones. Lo importante es que se pase de un sistema en el cual no existe esa corresponsabilidad a un sistema de corresponsabilidad fiscal. Eso significa que quien tiene una capacidad de gasto, en este caso una Comunidad Autónoma, va a tener que pedirles a sus ciudadanos, a los ciudadanos de esa Comunidad, una parte de los recursos que tiene para gastar. Eso es muy importante. Eso es un cambio de mentalidad muy importante, es un cambio en el sistema, en el cual las Comunidades Autónomas participan en el sistema fiscal.

Lo importante es ir desarrollando ese modelo que, en todo caso, no va a tener un coste, en ningún caso, superior al que han tenido los anteriores modelos y que va a tener muchísimas más ventajas de dinamización económica, de lucha contra el fraude y de responsabilización de todas las Comunidades Autónomas.

P.- Señor Aznar, estamos hablando en su despacho, en la sede del Partido Popular, en Génova. Dentro de unas horas habrá que cambiar de despacho y será otro...

Presidente.- Pero éste lo voy a seguir conservando.

P.- Por si acaso.

Presidente.- Eso es.

P.- Pero, en cualquier caso, en las próximas horas usted cambia de despacho, marchará a Moncloa. ¿Cómo afronta ese cambio, incluso personal?

Presidente.- Con total normalidad, con toda tranquilidad. Ya sabe que a mí me gustan dar a las cosas una sensación de normalidad. Por lo tanto, tengo que cumplir una obligación en este momento, porque los españoles han querido, que es la de ser Presidente del Gobierno, y la voy a cumplir con toda normalidad. No quiero romper lo que es mi vida familiar, no quiero romper con mis hábitos, con mis costumbres; no quiero romper con lo que he sido. Es decir, soy el mismo que era antes del día 4 de marzo, pero con unas obligaciones, en este momento, que me corresponden como Presidente de Gobierno. Pero el mismo, soy el mismo.

P.- ¿Cómo les ha explicado a usted a sus hijos, sobre todo a los pequeños, lo que va a pasar a partir de mañana?

Presidente.- Yo creo que el pequeño, que tiene siete años, quiere huir un poco de las cosas. El otro día, cuando iba al Congreso, al Debate de Investidura, me dijo: "¿a dónde vas?". Le dije: "voy al Congreso". Y me dice: "¿y qué pasa ahí hoy?". Los mayores lo saben muy bien. La verdad es que he tenido, desde el punto de vista familiar, el mayor apoyo y la mayor comprensión posible.

P.- ¿Pero no está decidido aún que marche usted a La Moncloa a vivir, a llevar su hogar hasta allí?

Presidente.- Desde luego, lo que voy a conservar donde esté es mi hogar, mi familia. Para mí, mi familia es muy importante.

P.- Y cuándo el poder está tan cerca, ¿qué rostro tiene?

Presidente.- Ahora, todavía agradable.

P.- ¿Todavía?

Presidente.- Las primeras horas de los primeros días es el rostro agradable, ¿no? Ya vendrá el rostro desagradable después, que también lo tiene.

P.- ¿Pronto?

Presidente.- Seguro que pronto.

P.- Pronto, porque encima...

Presidente.- Además, ya se encarga alguien de recordármelo enseguida.

P.- Yo le recuerdo dos casos, porque sobre la mesa hay dos problemas importantes, por mencionar dos: Ortega Lara y Josu Ternera. Ante esos problemas, ¿qué es lo primero?

Presidente.- Yo he asumido unos compromisos muy claros ante el Congreso de los Diputados, en el Debate de Investidura, de una actitud de firmeza, de unidad de todos, en la lucha contraterrorista. Por lo tanto, es muy importante que un terrorista, como Josu Ternera, esté a disposición de la justicia española y la Justicia le juzgue, y espero que la Justicia --si usted me permite la expresión-- haga justicia, como esperan los españoles.

Luego, de Ortega Lara haremos lo que está en nuestra responsabilidad, que es poner todos los esfuerzos posibles para conseguir la liberación de Ortega Lara.

P.- ¿Cuándo cerró su Gobierno?

Presidente.- Hace tiempo lo he cerrado.

P.- ¿Hace tiempo lo ha cerrado?

Presidente.- Sí, sí. Siempre queda alguna última puntada que dar, ¿no? Pero yo, que suelo ser bastante reservado para estas cosas...

P.- Mucho, nos consta.

Presidente.- No por el ánimo de dar sorpresas o por desconfianza, sino porque creo que es mi obligación también, pero lo que es la base esencial del Gobierno la tengo pensada hace tiempo.

P.- ¿Y en ese proceso ha habido muchos "noes", e incluso alguna cara larga?

Presidente.- No, tengo que decir que no. El nivel de comprensión que he tenido en todas las personas ha sido muy grande, ha sido altísimo, y, desde luego, estoy muy agradecido; muy agradecido a la comprensión general de personas que tenían aspiraciones y no las he podido satisfacer, o en este momento no es el momento en el que tengan ese nivel de responsabilidad política. Pero he encontrado un nivel de colaboración máximo, tanto en lo que se refiere a personas del Partido Popular como a personas, que también las hay, que no pertenecen al Partido Popular.

P.- Señor Aznar, usted está dispuesto a infundir esperanza en los ciudadanos españoles y llegarán las medidas concretas, pero ¿cómo alentará...?

Presidente.- Creo que es un momento de esperanza, además.

P.- Entonces, si me permite, ¿podría decirme, de forma breve, cómo alentaría la esperanza, por ejemplo, de un parado?

Presidente.- Yo creo que nuestro país tiene condiciones para superar los problemas que pueda haber de desempleo y de paro. Naturalmente, fundamentalmente los jóvenes, las mujeres y lo que se llaman los parados de larga duración pueden estar convencidos de que en España se van a abrir oportunidades en el desarrollo de nuestro país, en la economía de nuestro país, para que puedan encontrar un puesto de trabajo. Sé que no va a ser fácil, pero tienen que preocuparse mucho de su formación, mucho de estar atentos a las oportunidades que se vayan produciendo y, naturalmente, el Gobierno facilitará lo que significa la transformación de la economía de nuestro país para que esas oportunidades nazcan.

No vamos a administrar una situación fácil; vamos a administrar una situación difícil, que va a exigir muchos esfuerzos pero, al mismo tiempo, se van a abrir muchas oportunidades. La vida es una cuestión de oportunidades, pero hay que aprovecharlas.

P.- ¿Cómo alentaría la esperanza de la madre de un drogadicto, por ejemplo?

Presidente.- ¡Ah! Ahí, en ese punto, vamos a hacer dos cosas esenciales: por un lado, hacer campañas muy activas para que arraigue, realmente, una cultura de rechazo a la droga; todo el mundo tiene que estar convencido de que la droga mata, la droga deja muchas víctimas por el camino. Y, en segundo lugar, el que la acción de represión del narcotráfico, la acción policial contra el narcotráfico, sea una acción mucho más contundente y decidida de lo que ha sido hasta ahora.

Yo tengo tratos habituales y relaciones habituales con personas que se están rehabilitando del mundo de la droga y sé muy bien lo que sufren, y sé muy bien lo que piensan ellos también. Y lo que me han trasladado en muchas ocasiones me ha sido extraordinariamente útil para la definición de algunas políticas que quiero poner en marcha.

P.- ¿Y aquella persona que lleva seis meses esperando una operación?

Presidente.- Vamos a afrontar todo el proceso. Yo he hecho el ofrecimiento de que un grupo de trabajo se encargue de los problemas de la Sanidad española, con la participación de todos los Grupos Parlamentarios, y establezca unas conclusiones. He garantizado el nivel de prestaciones sociales que tiene nuestro país y, naturalmente, lo que espero es que la gestión de la Sanidad mejore, que es muy importante.

Se pueden reducir las listas de espera, se puede dar una atención personalizada a los enfermos, y yo creo que en ese camino también vamos a progresar y vamos a prosperar.

P.- Dos casos más. ¿Una víctima del terrorismo?

Presidente.- Saben muy bien las víctimas del terrorismo lo que es nuestro compromiso en la lucha contraterrorista. Estoy absolutamente convencido de que la democracia española va a vencer a los terroristas y, desde luego, haré todo lo que esté al alcance de la mano del Gobierno, dentro de la Ley siempre, para acabar con la lacra terrorista.

P.- ¿Y a un funcionario de prisiones?

Presidente.- Un funcionario de prisiones tendrá el respaldo pleno del Gobierno en su tarea, que es una tarea muy importante en favor de la población reclusa y en favor de la seguridad de todos.

P.- No quiero olvidar el último ejemplo: un pensionista.

Presidente.- Cobrará su pensión con toda tranquilidad.

P.- Mucha suerte, señor Aznar.

Presidente.- Muchas gracias.